

Los Ayareces (Loporzano): la excavación de un yacimiento romano en la Hoya de Huesca

Òscar Caldés* – Santiago Salvatori** – Eva M.^a Giménez***

Resumen El propósito del presente artículo es dar a conocer los resultados de las excavaciones arqueológicas que tuvieron lugar en el yacimiento romano de Los Ayareces, en la localidad oscense de Loporzano, durante el año 2021. La intervención realizada ha permitido documentar parte de un yacimiento romano rural, quizá una villa con dos fases claramente diferenciadas a nivel material: una inicial en torno al cambio de era, que se prolonga todo el siglo I d. C., y otra del siglo IV d. C.

Palabras clave Arqueología. Estratigrafía. Yacimiento rural romano. Numismática. Loporzano (Hoya de Huesca).

Abstract The aim of this paper is to present the results of the archaeological excavation carried out in the Roman site of Los Ayareces (Loporzano, Huesca) during the year 2021. The intervention permitted the documentation of part of a rural Roman settlement, possibly a villa, with two clearly different phases: a first phase beginning around the turn of the millennium and extending throughout the 1st c. AD, and another in the 4th c. AD.

Keywords Archaeology. Stratigraphy. Rural Roman settlement. Numismatics. Loporzano (Hoya de Huesca, Spain).

INTRODUCCIÓN

El yacimiento de Los Ayareces (Loporzano,¹ Huesca) se encuentra localizado a escasos 2,5 kilómetros al sur del núcleo urbano de Loporzano y a unos 7,5 kilómetros del casco antiguo de Huesca.

El yacimiento se encuentra en una suave pendiente, en un entorno caracterizado por un suelo arcilloso-margoso, con abundantes campos de cultivo a su alrededor. Fue identificado mediante unas prospecciones arqueológicas en 2009, realizadas en el trazado que debía seguir la autovía A-22 de Lérida a Huesca, a raíz del hallazgo en la zona de materiales constructivos y cerámicas de adscripción romana.²

Uno de los yacimientos afectados por la autovía era el de Los Ayareces, por lo que la Dirección General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón prescribió la realización de sondeos arqueológicos. En función de los resultados apreciables en estas catas, se establecieron una serie de medidas que seguir. Hasta la primavera de 2020 no se produjeron estos sondeos, cuyas labores de decapado determinaron la presencia de estructuras y materiales arqueológicos en una superficie de algo más de 1500 metros cuadrados. Ante esos resultados, desde el mismo organismo se determinó que en la zona debía realizarse un control y un seguimiento arqueológico de los movimientos de tierra en la zona delimitada en 2020. Además, había

¹ Existe una disputa por la posesión de los terrenos donde se ubican Los Ayareces entre los términos de Loporzano y Siétamo, lo que ocasiona que a veces el yacimiento sea mencionado dentro de una u otra localidad. Actualmente pertenece a Loporzano.

² Este informe corresponde a la prospección arqueológica autorizada el 9 de julio de 2009 en la Resolución de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón (expediente 262/08/2009).

* Investigador predoctoral de l'Institut Català d'Arqueologia Clàssica. ocaldes@icac.cat

** Arqueólogo profesional. salvatoriarqueologia@gmail.com

*** Arqueóloga profesional. emgimenez@gmail.com

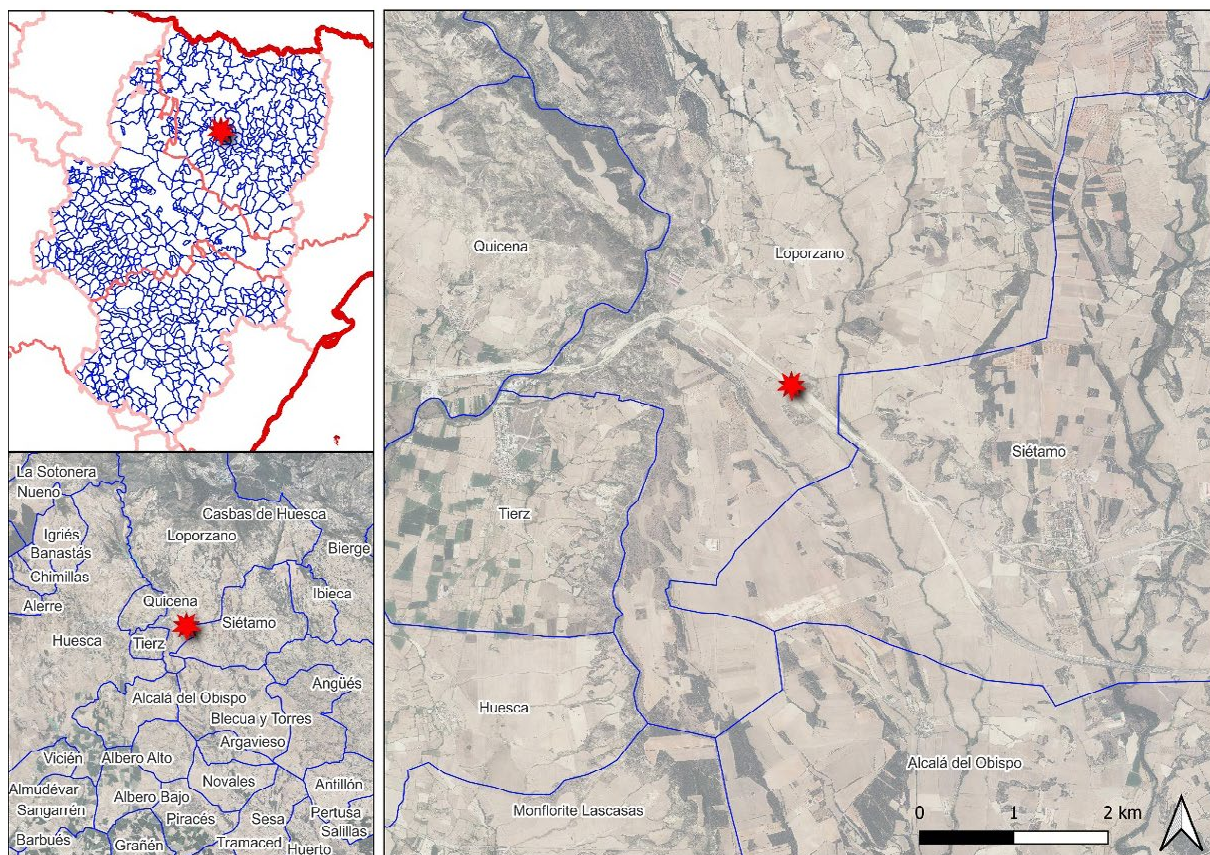


Fig. 1. Ubicación geográfica de Los Ayares.



Fig. 2. Vista de Los Ayares y su entorno inmediato durante las labores de excavación.



Fig. 3. Vista aérea de las estructuras exhumadas en Los Ayareces. La numeración de los muros se asimila a la de las unidades estratigráficas.

que documentar todos los vestigios arqueológicos y arquitectónicos, de forma previa a su retirada, hasta llegar al nivel geológico, para la implementación de la autovía en este punto. La empresa UTE Siétamo contrató la adjudicación de los trabajos arqueológicos a la empresa Paleoymás – Actuaciones Museísticas y Paleontológicas, S. L., que llevó a cabo los trabajos entre septiembre y diciembre de 2021.

Estos trabajos consistieron en una primera limpieza y en la concreción de la zona que debía excavar-se mediante la ayuda de una retroexcavadora para el decapado y bajo la supervisión de la dirección arqueológica del proyecto. Tras delimitar los vestigios arqueológicos, se procedió a su excavación manual, documentando estratigráficamente y registrando las diferentes secuencias de niveles y estructuras mediante el método Harris. Debido a la presencia de diversos muros de entidad, se decidió separar en dos registros los niveles arqueológicos y las estructuras localizadas, en unidades estratigráficas (UE) y unidades constructivas (UC) respectivamente. A lo largo de la intervención se realizaron planimetrías topográ-

ficas y arqueológicas para ilustrar los trabajos realizados, así como secciones y plantas para facilitar la comprensión de la estratigrafía.

Durante la excavación se recuperó una buena cantidad de piezas de cerámica, hueso, vidrio y metal que, tras ser limpiadas y sigladas en la mayoría de los casos, y tras la redacción de un inventario general por unidades estratigráficas, fueron depositadas en el Museo de Huesca.

RESULTADOS

Una vez retirada la capa superficial del terreno (UE 1000), presente en los primeros 20-40 centímetros de la superficie del yacimiento, comenzaron a identificarse varias estructuras (UC 1, UC 2, UC 3 y UC 4).

La UC 1 llega hasta el límite de los restos marcado hacia el oeste durante la realización de los sondeos previos. A partir de entonces se comenzaron a establecer espacios delimitados por las diversas unidades estratigráficas.



Fig. 4. Planta de las estructuras exhumadas en Los Ayareces.

Espacio 1

Es el localizado más al sureste del yacimiento. Queda delimitado por su lado norte por la UC 1, al sur por la UC 2, al oeste por la UC 6 y al este por la traza de la obra.

Tras la retirada del nivel superficial, se detectó un primer nivel de derrumbe (UE 1002) que se extendía en la superficie de lo que después sería diferenciado como Espacio 2 y Espacio 3. Este derrumbe estaba conformado por piedras de tamaño intermedio y partes de *dolia* y *tegulae* en un elevado estado de fragmentación. Este nivel fue identificado como la colmatación del colapso de la parte superior de los muros y el techo de este espacio.

Una vez retirada la UE 1002, se apreció un nivel de uso (UE 1018) de coloración marrón con puntos anaranjados bastante compacto, con gran presencia de vajilla de mesa en su límite superior. En la cota más baja de esa unidad estratigráfica apareció un *dolium* en posición primaria, encajado en una estructura negativa circular (UE 1015), así como una estructura de orientación este-oeste que divide el Espacio 1 en dos (UC 9). En el proceso de excavación del interior del *dolium*

se vio que estaba formado por dos piezas: la pared y la boca, con la última colocada hacia abajo, en contacto con la segunda pieza, que se correspondía con el fondo del *dolium*. Debido a ello, y a la presencia de grapas de plomo en las paredes de la pieza, se pudo apreciar que este hecho se debía a una reforma del *dolium* en función de una fractura que habría sufrido en la zona del cuerpo. Por lo tanto, decidieron reaprovechar la pieza rota colocando el labio en contacto con el fondo para crear un nuevo espacio cerrado, donde no percolara el líquido que contenía, aunque la nueva boca del *dolium* debió de ser el cuerpo fragmentado, de forma irregular. Tras retirar el nivel de uso se identificó otro nivel de tonalidades anaranjadas, muy arcilloso y sin material arqueológico (UE 1020), que estaba recortado por la UE negativa para introducir el *dolium* y por otra estructura negativa (UE 1025) donde se apreciaba el borde de un segundo *dolium*. Al excavarlo, se documentó que se encontraba bastante completo: contaba con tres asas geminadas, dispuestas verticalmente y de forma regular en el tramo superior del cuerpo, y faltaba solo la base de la pieza. Excavado completamente el nivel UE 1020, se constató la presencia del nivel geológico UE 1003.

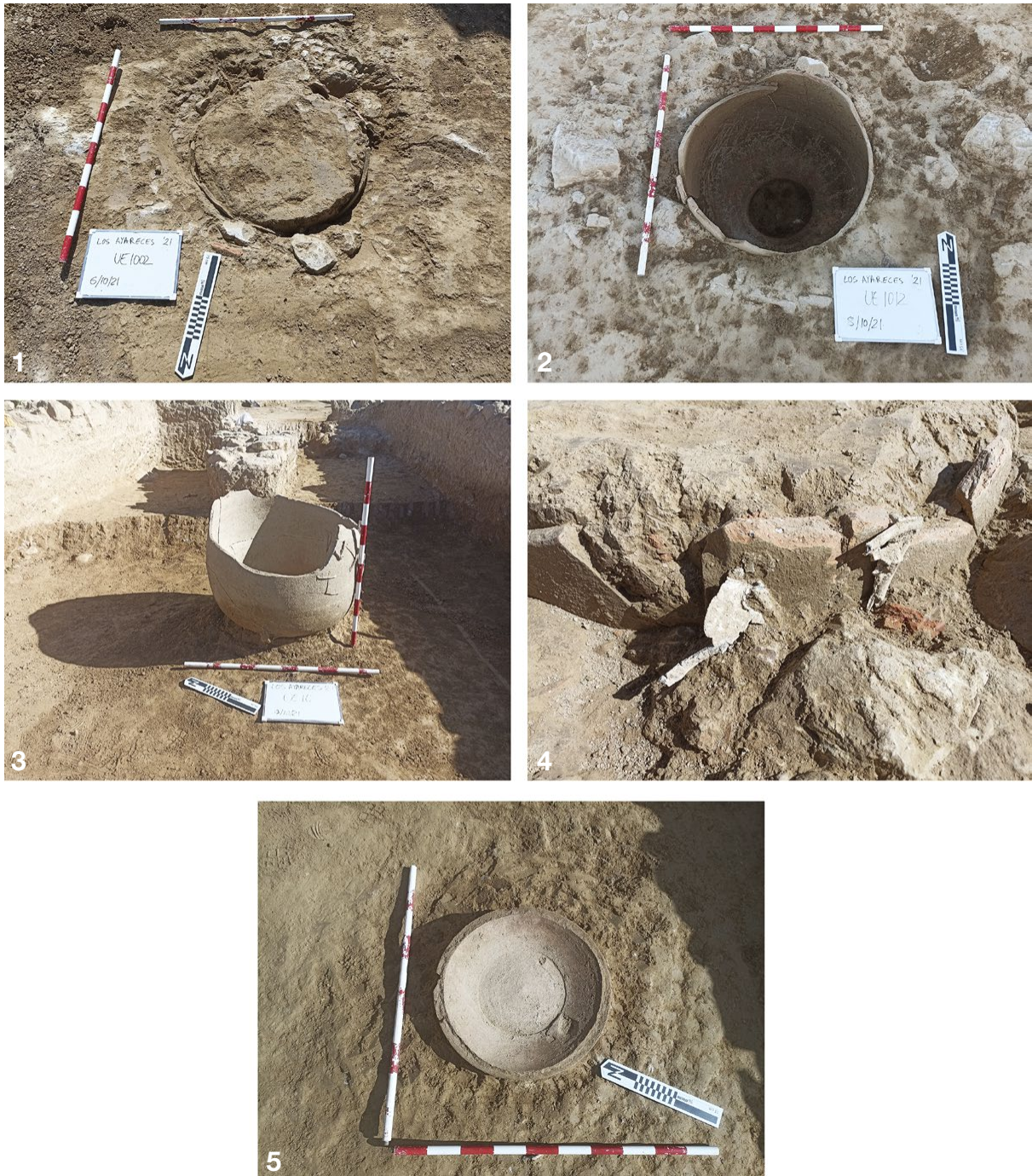


Fig. 5. Proceso de descubrimiento y excavación del *dolium* encajado en la UE 1018. 1: Vista del *dolium* en el momento de su hallazgo. 2: Vista del *dolium* una vez excavado su relleno. Se aprecia que el borde está puesto boca abajo, apoyado sobre la base. 3: Vista frontal del *dolium*. 4: Detalle de las lañas de plomo usadas para la reparación del *dolium*. 5: Base del *dolium*, ya separada del cuerpo en época antigua.



Fig. 6. Vista del *dolium* encajado en la UE 1025.

Espacio 2

Se trata de un ámbito ubicado entre la UC 2 y la UC 4, al suroeste del Espacio 1, del que puede considerarse la continuación, aunque algo más estrecho. Pudo tener funciones de pasillo o corredor antes de entrar en el Espacio 1, más diáfano.

El primer nivel arqueológico identificado fue el de la UE 1002, formado por el colapso de la techumbre y las paredes. Por debajo de este se aprecia un nivel compacto, de color marrón con puntos anaranjados (UE 1007), equiparable a la UE 1018 del Espacio 1, con poca presencia de materiales, principalmente fragmentos de *dolium* y ánforas. Por debajo de esa unidad no se aprecia ningún nivel hasta el estrato geológico.

Espacio 3

Este ámbito se encuentra delimitado por la UC 1 por el norte, la UC 6 por el este y la UC 4 por el sur, sin cierre localizado por el oeste, al igual que el Espacio 2.

En este espacio nuevamente la primera unidad estratigráfica arqueológica localizada es la 1002, lo que hace coherente un colapso coetáneo de los espacios 1, 2 y 3. Por debajo de la UE 1002 se identificó un nivel grisáceo (UE 1008), compacto y con pocos materiales, principalmente cerámicas de almacenaje y huesos de ovicápridos. Durante su excavación se detectó un conjunto de sillares tallados, con una acanaladura en forma de encaje, adosados a la UC 1. A 25 centímetros en dirección sur se observa un conjunto de sillares dispuestos en línea y tallados formando una estructura (UC 8) que podría responder a un canal o un abrevadero. No se descarta que los sillares de ambas hiladas correspondan a una estructura productiva anterior y hayan sido reaprovechados. En el interior de la UC 8 se excavó un nivel (UE 1010) muy terroso que comparte características con los de relleno de otras estructuras negativas del yacimiento, con catorce fragmentos cerámicos correspondientes a elementos de almacenaje y vajilla de mesa.



Fig. 7. Vista frontal del conjunto UC 8.



Fig. 8. Vista cenital del conjunto UC 8.

A la UC 8 se le apoya un nivel (UE 1019) de gravas compactadas y tierra batida uniforme paralelo al de los muros de la estancia, así como al canal, de escasa potencia, probablemente un pavimento. Una vez eliminado este estrato, que no proporcionó material, se localizó el nivel geológico.

Espacio 4

Se encuentra cerrado al oeste por la UC 3, al sur por la UC 1, al norte por la UC 7 y al este por la delimitación del yacimiento dentro de la obra.

El primer nivel identificado en este ámbito es diferente del 1002, presente en los anteriores. El del Espacio 4 (UE 1001) presentaba un color marrón claro, arcilloso, con *tegulae* y piedras. En ese estrato aparecieron ocho jarras de pasta común oxidante, tumbadas, posiblemente depositadas allí por procesos de sedimentación y erosión tras el abandono y el derrumbe de las estructuras que cierran el Espacio 4. La excavación de la UE 1001 permitió el hallazgo de un muro de sillería con orientación este-oeste (UC 7) adosada a la UC 3.

Por debajo de la UE 1001 se identificó un nivel de derrumbe con gran cantidad de piedras identificable con la UE 1002 del resto de ámbitos. Tras eliminar esa unidad estratigráfica, se halló un estrato (UE 1009) de color marrón claro, muy terroso, correspondiente con un nivel de uso, que proporcionó principalmente fragmentos de *dolium*. Por debajo de la UE 1009 se identificó un estrato (UE 1017) de coloración más clara y mucho más compacto que el anterior que correspondería al suelo de la estancia. Presentaba materiales muy fragmentados, quizá machacados intencionalmente para nivelar el espacio. Agotada la UE 1017, se identificó el terreno geológico.

Espacio 5

La primera unidad estratigráfica identificada en el Espacio 5 por debajo del nivel superficial es la 1001, al igual que en el ámbito anterior. Excavada esa, se descubrió la UC 7, que separa los espacios 4 y 5.

Finalmente, se identificó un estrato muy compacto (UE 1005), de color marrón rojizo, que proporcionó algunos fragmentos de cerámica correspondientes a vajilla de mesa. Agotada esa unidad estratigráfica, se localizó un nivel de las mismas características que la UE 1017 del Espacio 5, y se mantuvo esa numeración. Una vez retirado el estrato, volvió a localizarse el nivel geológico.

Espacio 6

En este ámbito, por debajo de la unidad estratigráfica superficial 1000, se halló un estrato muy compacto, de color marrón rojizo, que fue asimilado con la UE 1005, y donde se halló una forma completa de una jarra de cerámica común del tipo Vegas 41.

Excavada la UE 1005, se detectó un nivel (UE 1006) fino, poco compactado y de coloración marrón oscura, donde se recuperaron algunos materiales cerámicos de vajilla de mesa, entre los que destaca un borde recto con decoración acanalada identificable como una pieza del tipo Oberaden 43a del siglo I d. C. Asimismo, se localizó en la misma unidad estratigráfica un as de Augusto, de la ceca de *Caesar Augusta* (Zaragoza), datado hacia el cambio de era. Ambas piezas fechaban el nivel, el más antiguo localizado en el yacimiento, que confirma una primera ocupación datada en época de Augusto.

Por debajo de la UE 1006 se halló el último estrato del espacio (UE 1016), apoyado directamente sobre el nivel geológico, interpretado como un pavimento de gravas o una preparación para un nivel de circulación. El material recuperado en ese nivel es variado, aunque se encuentra muy fragmentado, y se corresponde principalmente con cerámica de mesa y fragmentos de *dolia*.

UC 10

Finalmente, en la parte noroccidental del espacio se localizó una estructura de planta cuadrangular de difícil interpretación, la UC 10. Se encontraba construida con sillares de buen tamaño, quizá reaprovechados. Su separación respecto al resto de espacios excavados parece remitir a alguna construcción ubicada a cierta distancia del resto de las estructuras.

Una vez excavados y documentados los restos, y con el permiso de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón, se procedió al desmontaje de las estructuras que habían sido excavadas mediante un control arqueológico de las labores de una máquina retroexcavadora.

MATERIALES

Cerámica

Los materiales cerámicos recuperados durante la excavación de Los Ayareces presentan un escaso repertorio formal: son bastante homogéneos en las pastas y las decoraciones de las piezas.

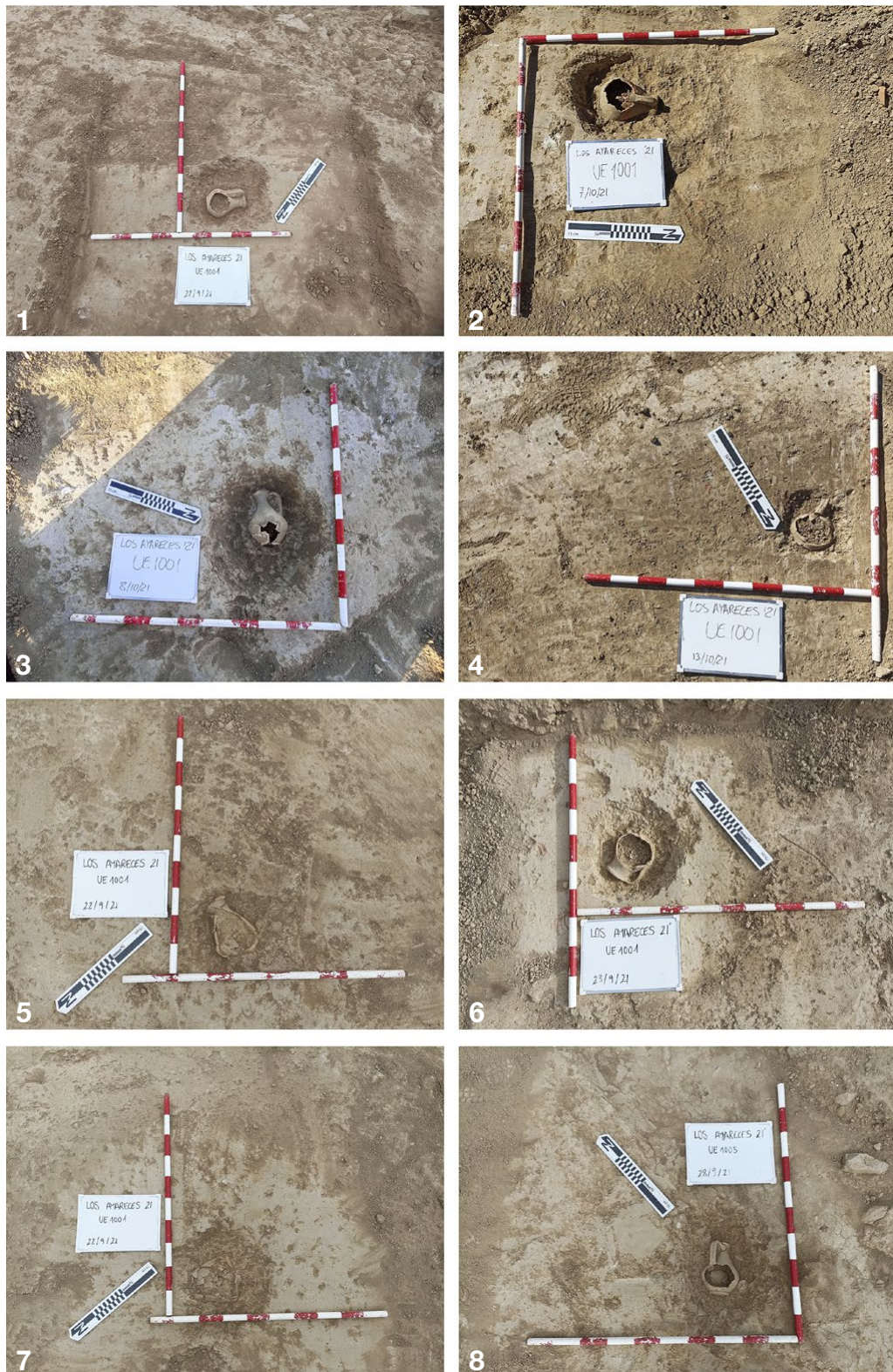


Fig. 9. Cerámicas comunes recuperadas en los niveles de derrumbe/abandono de Los Ayareces. 1-7: UE 1001. 1-5: Jarras de forma piriforme, boca estrecha, asa de cinta y fondo plano. 6: Orza/jarra de forma globular, boca ancha, asa y fondo plano. 7: Botella de cuello estrecho, hombro marcado y fondo plano. 8: Jarra de forma piriforme, boca estrecha, asa de cinta y fondo plano de la UE 1005.

Las cerámicas halladas se pueden agrupar en dos categorías básicas: cerámicas de almacenamiento, principalmente de tipo *dolium*, y vajilla de mesa. Las correspondientes a la primera categoría pertenecen al tipo Aguardo 241: *dolia* sin cuello, con borde masivo aplanado y expandido. La cronología tradicional de estas piezas abarca desde el siglo I d. C. a finales del III d. C. Respecto a la vajilla de mesa, destacan las jarras ubicadas en la UE 1001 de los espacios 5 y 6, correspondientes a la forma Vegas 41, de cuerpo piri-forme, borde exvasado, cuello troncocónico y un pie anular bastante alto, de pasta depurada. La datación que les asigna Vegas es genérica de época imperial,

que aparece en el siglo I d. C. En la UE 1006 del Espacio 6 se han localizado formas del siglo I d. C., como la jarra del tipo Vegas 41, de borde recto con decoración acanalada y un arranque de galbo hemiglobular de la forma Oberaden 43a, y un borde de botella del tipo Vegas 38a, con borde liso y labio redondeado, formas estas típicas de inicios del siglo I d. C.

Monedas

La única moneda hallada en estratigrafía fiable es el as de Augusto de Caesar Augusta (inv. 1), fechable en la última década del siglo I a. C. y aparecido en

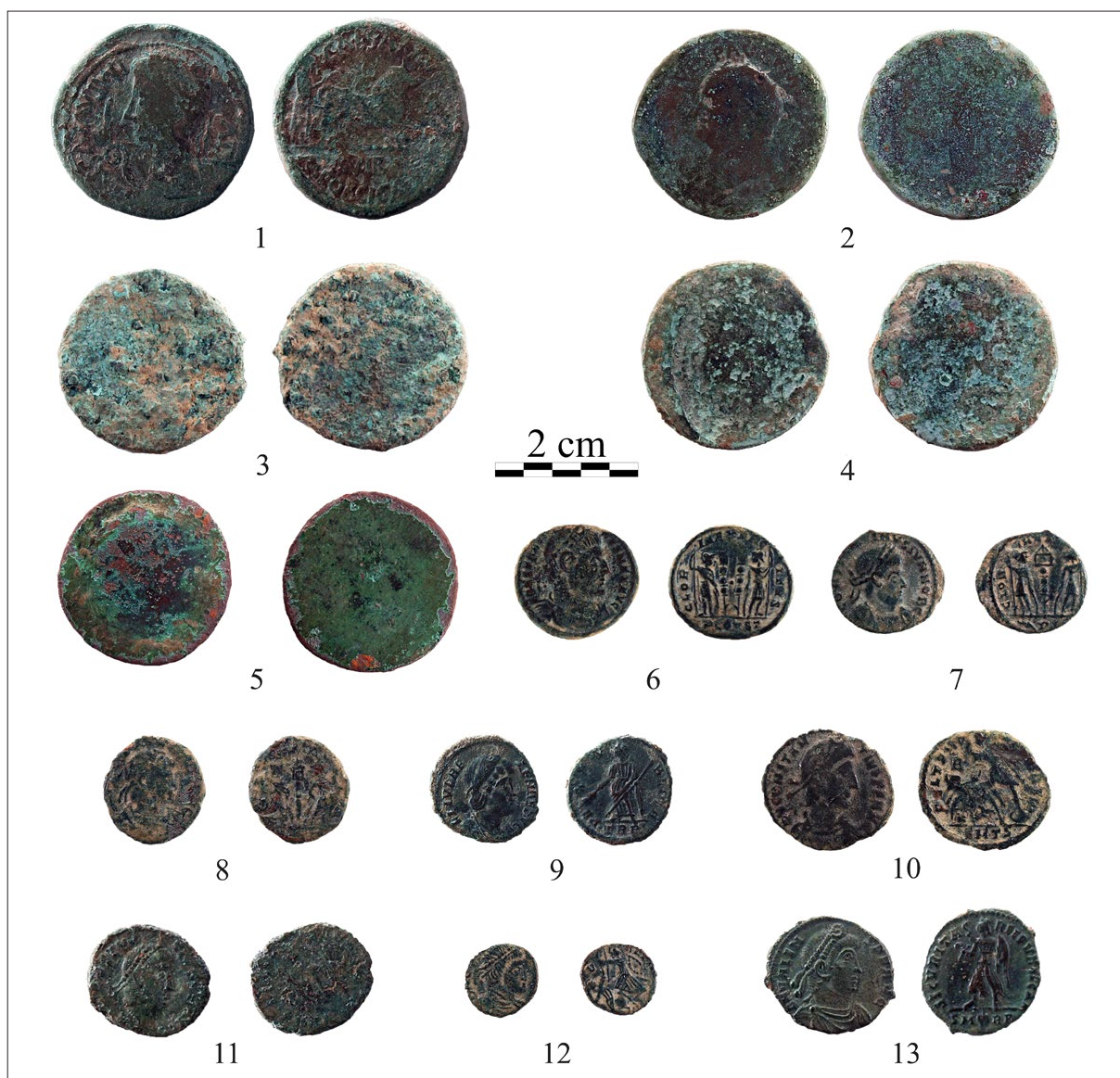


Fig. 10. Monedas aparecidas durante la excavación de Los Ayareces.

un estrato del siglo I d. C. Su estado de conservación es bastante bueno y resulta normal que aparezca en este lugar debido a la gran producción monetaria de la capital aragonesa durante la dinastía Julio-Claudia (Aguilera Hernández, 2017: 16).

En la UE 1000 se ha encontrado un número modesto de monedas, pero que remiten principalmente a dos momentos: el siglo I d. C. y el siglo IV d. C. Las del siglo I d. C. corresponden a un posible dupondio de Vespasiano (inv. 2) muy desgastado y a tres ases frustrados (inv. 3-5). Las del siglo IV d. C. forman un grupo variado de nueve piezas, pero donde se encuentran presentes algunas de las series más abundantes: hay tres del tipo *Gloria Exercitus* (inv. 6-8) y tres del *Fel Temp Reparatio* (inv. 10-12). Por autoridades emisoras, se han identificado ejemplares de Constantino I (inv. 6), Constantino II (inv. 7), Helena (inv. 9), Constancio II (inv. 10-12) y Valente (inv. 13), mientras que la última es de Constantino I o alguno de sus hijos. Se debe señalar que al menos una de las monedas de Constancio II del tipo *Fel Temp Reparatio* es una imitación de menos de medio gramo de peso y un arte tosco. También la moneda del 335-340 del emperador indeterminable podría serlo, pero su estado de conservación no permite aseverarlo con rotundidad.

Las monedas de los siglos I a. C. – I d. C. reflejan un momento inicial de ocupación del yacimiento, confirmado por la cerámica recuperada. Sin embargo, la ausencia de monedas de los siglos II-III d. C., principalmente de los sestercios de la dinastía Antonina y de los omnipresentes antoninianos devaluados de Galieno, Claudio II y las imitaciones póstumas del último, parece indicar que Los Ayareces sufrió una interrupción en su ocupación durante aquellos siglos.

No será hasta el IV d. C. cuando se vuelva a apreciar un volumen importante de moneda, concentrada principalmente en el segundo tercio de la centuria. La pieza identificable más reciente es la de Valente, del 367-378 d. C., aunque la imitación del tipo *Fel Temp Reparatio* podría ser algo posterior, en función de su peso y arte, quizá incluso de los siglos V-VI d. C. Por lo tanto, aunque no aparezcan monedas oficiales posteriores a Valente, el mantenimiento de las piezas del siglo IV desgastadas, y en ocasiones recortadas o partidas, así como la aparición de imitaciones, suelen ser características de la circulación monetaria durante los siglos V-VI d. C. (Marot, 2000-2001: 150-151). No obstante, las piezas del siglo IV d. C. aparecidas en Los Ayareces se encuentran en un buen estado de conservación, lo que hace pensar en una pérdida no demasiado lejana

del momento de acuñación, que se corresponde con la ocupación bajoimperial del yacimiento.³

Sobre la pieza imitativa (inv. 12), Marot (2000-2001: 135-137) reconoció que este tipo de monedas aparecen cuando el Estado romano no consigue aprovisionar de manera correcta a la población de aquellas monedas de menor valor, fenómeno que se fecha a nivel peninsular a partir del siglo V d. C. Parece existir una relación directa respecto a la pérdida de peso de las imitaciones cuando su emisión se distancia más de las acuñaciones oficiales que toman como referencia (*ibidem*, p. 136). Sin embargo, ejemplos bien fechados por la asociación de numismas con otros ítems arqueológicos (cerámicas, vidrios, metales, hueso trabajado) evidencian que piezas imitativas del tipo *Fel Temp Reparatio* con peso, diámetro y arte similar a la moneda de Los Ayareces se encuentran presentes de forma abundante en niveles del último cuarto del siglo IV, que serían emitidas probablemente al mismo tiempo que los tipos oficiales del 353-363 (Geneviève *et alii*, 2011). Parece que ya a mediados del siglo IV d. C. hay varios talleres en la Galia Septentrional y Britannia emitiendo imitaciones de bajo peso (Pilon, 2016: 273-274).

Como conclusiones numismáticas de Los Ayareces, resulta interesante el hecho de que incluso en un yacimiento de carácter rural el uso de la moneda sea relativamente común, ya que indica que con probabilidad sería el medio natural en las transacciones desarrolladas en él.

La numismática en un contexto regional

Son muy escasos los hallazgos de monedas de época imperial publicados en la provincia de Huesca. Podemos remitir a la publicación del numerario del Ayuntamiento de Huesca (Domínguez *et alii*, 1996) y

³ Algunas de las monedas aquí ilustradas han sido publicadas en Gordón (2023). Aportamos un breve listado de equivalencias entre nuestro número de inventario (en primer lugar) y el de esa publicación (en segundo lugar): 6 = 60, 7 = 56, 8 = 53, 9 = 61, 10 = 93, 11 = 79, 12 = 71 y 13 = 112. No hallamos prácticamente ninguna divergencia interpretativa respecto a lo expuesto por Adrián Gordón, más allá de que la pieza 6 (n.º 60 de su artículo), por el tipo de leyenda del anverso y por la presencia de dos estandartes en el reverso, no cabe duda de que está acuñada por Constantino I entre el 330 y el 335 d. C., y no por Constantino II entre el 337-340 d. C.; que para la 10 (n.º 93 de su artículo) él interpreta las letras borrosas del exergo como [S] M K A, con lo que la ceca sería Cyzicus, mientras que nosotros no pudimos interpretar las grafías por su mala conservación, y que en la 13 (n.º 112 de su artículo) él indica que la catalogación debe ser del tipo RIC IX, 23 / 29, mientras que nosotros defendemos que se trata del RIC IX, 24b / 28a.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1	As (AE)	Augusto	Caesar Augusta	c. 8/7 a. C.	Busto laureado de Augusto a la izquierda. A su izquierda, <i>simpulum</i> y <i>lituus</i>	IMP AVGVSTVS - XIV	Sacerdote tras junta de bueyes labrando a la derecha	CAESAR AVG[vsia]M PORCI CN [fad] / II VIR	RPC I, 314; ACIP, 3038; Aguilera Hernández, 2017, 4. ^a emisión	11, 93; 29, 28; 2; 3	Desgaste moderado	1006
2	As o dupondio (AE)	Vespasiano	Roma	69-79 d. C.	Busto con corona radiada de Vespasiano a la izquierda	[?] VESP AVG P M [?]	Figura de pie	-	-	8, 61; 29, 28; 2; 6	Muy desgastada	Superficial
3	As (AE)	Indeterminable	Indeterminable	200 a. C. – 200 d. C.	Frustró	-	Frustró	-	-	9, 86; 27, 26; 3; ?	Muy desgastada	Superficial
4	As (AE)	Indeterminable	Indeterminable	200 a. C. – 200 d. C.	Frustró	-	Frustró	-	-	8, 44; 28, 27; 2; ?	Muy desgastada	Superficial
5	As (AE)	Indeterminable	Indeterminable	200 a. C. – 200 d. C.	Frustró	-	Frustró	-	-	6, 08; 26, 26; 1; ?	Muy desgastada	Superficial
6	<i>Nummus</i> ² (AE)	Constantino I	Arelate / Constantina	330-335 d. C.	Busto diademado, drapeado y con coraza de Constantino I a la derecha	CONSTANTI-NVS MAX AVG	Dos soldados con lanzas y escudos. Entre ellos, dos estandartes y punto entre ellos. Símbolo indetectable encima	GLOR-IA EXERC-ITVS / P CONST	¿RPC VII, 370?	2; 18, 17; 1; 6	Poco desgastada	Superficial
7	<i>Nummus</i> (AE)	Constantino II	Lugdunum	337 d. C.	Busto laureado, drapeado y con coraza de Constantino II a la derecha	CONSTANTINVS IVN NOB C	Dos soldados con lanzas y escudos. Entre ellos, un estandarte con punto en el interior	GLOR-IA EX[ere-ivs] / Palma P L[g]	RPC VII, 286	1, 47; 16, 14; 1; 12	Poco desgastada	Superficial
8	<i>Nummus</i> (AE)	Indeterminable (posible imitación)	Indeterminable	335-340 d. C.	Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha	-	Dos soldados con lanzas y escudos. Entre ellos, un estandarte con círculo en el interior	[glor-ia exere-ivs]	-	1, 58; 15, 14; 1; 6	Muy desgastada	Superficial
9	<i>Nummus</i> (AE)	Helena	Tréveris	337-340 d. C.	Busto diademado y con vestido de Helena a la derecha	FL IVL HE-LENAE AVG	<i>Pax</i> de pie a la izquierda, sosteniendo rama y ceño transversal	PA-X PV- BLICA / ·TR P·	RPC VIII, 63	1, 88; 16, 15; 1; 6	Muy poco desgastada	Superficial

10	<i>Nummus</i> (AE)	Constancio II	Tesalónica	350-355 d. C.	Busto diademado, drapeado y con coraza de Constancio II a la derecha	D N CONSTAN- TIVS P F AVG	Soldado romano a la izquierda, alanceando a jinete enemigo caído	FEL TEMP - [repar]ATIO / E / S M T S	R/C VIII, 189	1,98; 19, 17; 1; 5	Desgaste moderado	Superficial
11	<i>Nummus</i> (AE)	Constancio II	Indeterminable	350-361 d. C.	Busto diademado, drapeado y con coraza de Constancio II a la derecha	[d.n] CONSTAN- TIVS P F AVG	Soldado romano a la izquierda, alanceando a jinete enemigo caído	[fel temp - reparatio]	-	2,06; 18, 16; 1; 6	Desgaste moderado	Superficial
12	<i>Nummus</i> (AE)	Constancio II (imitación)	¿Imitando el símbolo en el reverso de Arelate / Constantina (D)?	350-361 d. C.	Busto diademado, drapeado y con coraza de Constancio II a la derecha	-	Soldado romano a la izquierda, alanceando a jinete enemigo caído	[fel temp] - REPA[ratio] / U	-	0,46; 11, 10; 1; 1	Poco desgastada	Superficial
13	AE3 (AE)	Valente	Roma	367-378 d. C.	Busto diademado, drapeado y con coraza de Valente a la derecha	D N VALEN-S P F AVG	Victoria avanzando a la izquierda, sosteniendo láurea y palma	SECVRITAS - REIPVBLICAE / S M Hoja R B	R/C IX, 24b / 28a	2,46; 19, 17; 2; 2	Muy poco desgastada	Superficial

1. Número de inventario. 2. Nominal (metal). 3. Autoridad emisora. 4. Ceca. 5. Cronología de acuñación. 6. Descripción del anverso. 7. Leyenda del anverso. 8. Descripción del reverso. 9. Leyenda del reverso. 10. Clasificación bibliográfica. 11. Peso en gramos; diámetro máximo, diámetro mínimo; grosor en milímetros; ejes. 12. Grado de desgaste. 13. Número de UE.

al reciente artículo de síntesis de Gordón (2023), en el que se analizan sus monedas bajoimperiales, recopilando su procedencia y dando algunos apuntes para caracterizar la circulación tardorromana de la provincia. Ofrecemos a continuación, sin querer realizar una recopilación exhaustiva, algunos de los yacimientos que han proporcionado ejemplares fechables entre época de Augusto y el siglo IV.

En lo que respecta a los hallazgos de *Osca* (Huesca), pueden mencionarse las doce monedas recuperadas en las excavaciones arqueológicas de la calle Santiago – Monsieur Boyrie, casi todas ellas de bronce, a excepción de un áureo del emperador Adriano (Juste y García Calvo, 1992: 192-194). También en la excavación de la Diputación de Huesca se localizaron cuatro monedas de la dinastía Julio-Claudia (Aguilera Aragón, 1987).

En la ciudad romana de Labitolosa se han recuperado diversas monedas de época altoimperial, acuñadas entre el reinado de Claudio I y el de Marco Aurelio (Asensio *et alii*, 2016: 174-176).

Sobre numismática tardorromana de la provincia de Huesca, destaca el hallazgo de dos tesoroillos en Jaca, la antigua *Jacca*, uno de doce monedas y otro de seis, con ejemplares acuñados de mediados del siglo IV d. C. a nombre de Magnencio y Constancio II (Juste y Palacín, 1987: 137; Justes y Royo, 2013: 121).

INTERPRETACIÓN

Las labores de excavación en Los Ayareces han puesto de relieve parte de un yacimiento romano rural, quizá una villa, con dos fases principales de ocupación: una del siglo I d. C. y otra del siglo IV d. C. El grado de arrasamiento de las estructuras, limitadas a un espacio relativamente pequeño debido a la planta original del conjunto, dificulta la lectura de los vestigios recuperados.

Al respecto, cabe decir que todos los restos constructivos encontrados, a pesar de la dificultad de su datación, parecen remitir a la fase más reciente, del siglo IV d. C. Lo modesto de las estructuras constructivas (muros, pavimentos...) y de los materiales aparecidos descarta que los vestigios exhumados respondan a la *pars urbana* de una villa, donde el *dominus* y su familia vivirían y harían ostentación de su riqueza ante los visitantes. A nivel topográfico, esta suele situarse en cotas más altas, que se corresponden con el sector situado al nordeste de la zona intervenida, donde no hay afección por parte del trazado de la futura A-22. Por el contrario, la abundancia de fragmentos de *dolia* en

los niveles de derrumbe, así como las dos localizadas *in situ*, unido al hallazgo de una posible canalización, podría vincular este lugar con la *pars fructuaria* de una villa. En este sentido, de la planta de los restos parece desprenderse que los muros 1 y 3 conforman el ángulo de un espacio abierto, probablemente un patio. La presencia de la estructura de sillares UC 10, de función indeterminada y de forma aislada al norte del tramo más al oeste del muro norte, apuntaría en este sentido.

Entre el muro 1 y el muro 4 se conforma el Espacio 3, que podría responder a un pasillo o corredor paralelo al sentido del patio desde donde se accedería al Espacio 4, tras bordear la UC 8. El grado de arrasamiento en la zona nordeste del yacimiento no permite apreciar si desde el Espacio 4 también se podría llegar a través de una puerta al Espacio 5, o si este ámbito tenía una abertura directa al patio, ya que se encuentra anexo al muro 3, que lo delimita. Al sur del Espacio 3 se hallan los espacios 2 y 1, de los que el primero parece un acceso al segundo, aunque esto puede estar condicionado por la orientación oblicua del muro 2 respecto al resto de las estructuras, que puede deberse a un decalaje cronológico entre su construcción y la de las otras. La presencia de dos *dolia in situ* en el ámbito 1 remite a un espacio de almacenamiento, aunque no se han encontrado evidencias productivas en la zona. El muro 9, ubicado en el centro del ámbito, parece pertenecer a una fase anterior del yacimiento.

Los Ayareces y su entorno en época romana

El momento fundacional de Los Ayareces parece remitir a la época de Augusto, ca. 30 a. C. y 14 d. C., que coincide con la reestructuración de la red urbana de buena parte de la Península, donde se concederá a *Osca* el estatus de *municipium* (Asensio, 2017: 10).

Sobre la ciudad de *Osca*, las diversas excavaciones llevadas a cabo en el casco urbano entre la segunda mitad del siglo pasado y los inicios del actual han revelado parte de la trama urbana del *municipium* altoimperial. Se han podido documentar elementos como algunos tramos de la muralla (Lafragueta, 2006-2008), parte del teatro (Ruiz y Cebolla, 2014), algunas *domus* o espacios domésticos (Juste, 1994; Asensio y Justes, 2014; Uribe *et alii*, 2014), espacios productivos (Juste y García Calvo, 1992), estructuras de aprovisionamiento o almacenamiento hídrico (Rey *et alii*, 2000; Cuchí *et alii*, 2005) o cloacas (Alagón, 2014). Fuera de las murallas el conocimiento se complementa a través de la presencia de alfares (Justes y Calvo, 2013) y un gran depósito (Justes y Arilla, 2023: 108-

113). Finalmente, destaca la publicación de algunos contextos cerámicos (Mínguez, 2014). Sin embargo, si hay algo que resulta común en todas las excavaciones del casco urbano es la total ausencia de niveles arqueológicos fechables entre el siglo III d. C. y la época islámica (Juste y Palacín, 1989; Juste, 1995: 84-86). Esta debió de suponer un momento de contracción a nivel urbano de la ciudad, que, no obstante, consiguió convertirse en sede episcopal de un territorio bastante notable, teniendo en cuenta que ninguno de los otros *municipia* oscenses obtendrá este privilegio.⁴

Hay diversos yacimientos relacionados con las vías romanas que atravesaban la provincia, de los que uno de los más estudiados es la *mansio* de Pertusa (Moreno, 2002; Espinosa, 2013). Respecto a la red viaria de la zona, Los Ayareces se ubica al norte de la vía que discurre de Ilerda a Osca, englobándose probablemente en el tramo que lleva de Osca al somontano y la sierra de Guara (Magallón, 1987: 99).⁵ Se trata de una ramificación de caminos desde Quicena hacia el oeste que articularía las diversas *villae* y otros yacimientos de la zona (*ibidem*, p. 99), entre los que se cuenta Los Ayareces.

Tras un probable abandono de casi dos siglos, en el IV d. C. Los Ayareces vuelve a ser ocupado, probablemente hasta finales de esa centuria. Se desconoce el porqué de este lapso ocupacional, en el que destacaría la aparición de algunas villas o la reforma de otras preexistentes en época tardía en la provincia de Huesca, como la de Villa Fortunatus (Fraga) o La Noguera (Estada) (Escribano y Fatás, 2001: 20-25).

En el caso de que Los Ayareces sea una villa, su momento de abandono, probablemente fechado a finales del siglo IV o ya durante el V d. C., se enmarca en una dinámica mayor que experimentarán muchas *villae* hispánicas. A partir del siglo V d. C. estas perderán su carácter residencial y de representación, probablemente por los cambios que tienen lugar a nivel político, administrativo y económico, originados por la entrada de poblaciones de fuera de la Península durante esta centuria (Chavarría, 2007: 157-158). Quizá su posición geográfica o la sencillez de sus espacios fue lo que generó su abandono, a diferencia de otras que perduran estructuralmente hasta bien entrada la tardoantigüedad, como es el caso de Villa Fortunatus de Fraga o La Noguera en Estada.

⁴ Para un estudio en profundidad de la zona oscense en época tardía, Ariño y Díaz (2003).

⁵ Para otros estudios viarios de referencia en la zona, Pérez (1985), Magallón (1987) y Asensio *et alii* (2019).

CONCLUSIONES

La excavación de Los Ayareces ha permitido documentar un yacimiento romano con dos fases diferenciadas: una del siglo I d. C. y otra del IV d. C., identificadas mediante las cerámicas y las monedas aparecidas. El grado de arrasamiento de las estructuras y los estratos dificulta la lectura del conjunto, aunque se puede avanzar que la simplicidad constructiva en muros y pavimentos, unida a la presencia de bastantes *dolia*, parece remitir a la *pars fructuaria* de una villa en el entorno de la Osca imperial, quizá propiedad de alguno de sus potentados, ya que la distancia entre ambos puntos resulta escasa.

El momento inicial de esta posible villa está datado en torno al cambio de era, con la reestructuración administrativa del emperador Augusto y la conversión de Osca en *municipium*. Aparentemente, la mayoría de las estructuras conservadas pertenecen a la fase del siglo IV d. C., momento de contracción urbana en Osca pero de dinamismo y vitalidad en otras villas de la provincia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACIP = Villaronga, Leandre, y Jaume Benages (2011). *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula*, Barcelona, Societat Catalana d'Estudis Numismàtics / Institut d'Estudis Catalans.
- Aguilera Aragón, Isidro, *et alii* (1987). *El solar de la Diputación Provincial de Huesca: estudio histórico-arqueológico*, Huesca, Diputación Provincial de Huesca.
- Aguilera Hernández, Alberto (2017). *Imágenes para una nueva Roma: iconografía monetar de la colonia Caesar Augusta en el periodo julio-claudio*, Borja / Zaragoza, Centro de Estudios Borjanos / IFC.
- Alagón Castán, Antonio (2014). Nuevos aportes al conocimiento de la *Osca* romana a partir de hallazgos localizados en la calle Ramiro el Monje, tramo calle Goya – travesía Mozárabes de Huesca. *Bolskan*, 25, pp. 51-89.
- Ariño Gil, Enrique, y Pablo de la Cruz Díaz Martínez (2003). Poblamiento y organización del espacio de la Tarraconense pirenaica en el siglo VI. *Antiquité tardive*, 11, pp. 223-237.
- Asensio Esteban, José Ángel (textos) (2017). *La huella romana en la provincia de Huesca*, Zaragoza, Prames / Diputación Provincial de Huesca.
- y Julia Justes Floria (2014). Nuevos datos acerca de la arquitectura y el urbanismo en el *Municipi-*

- pium Osca*. Arquitectura pública y privada en el sector sureste de la ciudad. El entorno del teatro. *Bolskan*, 25, pp. 15-50.
- Asensio Esteban, José Ángel, M.^a Ángeles Magallón Botaya y Pierre Sillières (2016). *La ciudad romana de Labitolosa: el conjunto arqueológico del cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca) en la Antigüedad y la Edad Media*, Huesca, IEA (Perfil. Guías de Patrimonio Cultural Altoaragonés, 6).
- Paula Uribe Agudo, Jorge Angás Pajas y M.^a Ángeles Magallón Botaya (2019). La Via Lata: estudio preliminar de un nuevo tramo de la vía romana «De Italia in Hispanias» – «Ab Asturica Terracone» (Alcalá de Gurrea y Gurrea de Gállego, Huesca). *Bolskan*, 27, pp. 87-130.
- Chavarría Arnau, Alexandra (2007). *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII d. C.)*, Turnhout, Brepols.
- Cuchí Oterino, José Antonio, Lourdes Montes Ramírez, Julia Justes Floría e Ignacio Lafragüeta Puente (2005). Roca y agua: el condicionamiento del entorno y el desarrollo histórico de la ciudad de Huesca. *Saldvie: Estudios de prehistoria y arqueología*, 5, pp. 159-175.
- Domínguez Arranz, Almudena, Francisco de A. Escudero y Escudero y Carmelo Lasa Gracia (1996). *El patrimonio numismático del Ayuntamiento de Huesca*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca.
- Escribano Paño, María Victoria, y Guillermo Fatás Cabeza (2001). *La Antigüedad tardía en Aragón (284-714)*, Zaragoza, CAI.
- Espinosa, Natalia (2013). *Pertusa: una mansio junto al río Alcanadre entre Ilerda y Osca*. *Bolskan*, 24, pp. 53-64.
- Geneviève, Vincent, Kristell Chuniaud, Stéphanie Raux y Laure Simon (2011). Monnaies et mobiliers associés d'un ensemble clos de la fin du IV^e s. apr. J.-C. sur le site de l'auditorium de Bordeaux (Gironde, France). *Journal of Archaeological Numismatics*, 1, pp. 141-216.
- Gordón Zan, Adrián (2023). Las monedas tardorromanas del Museo de Huesca: catalogación y breves apuntes sobre circulación monetaria. *Nvmisma*, 265, pp. 57-82.
- Juste Arruga, M.^a Nieves (1994). Excavaciones en el solar del Círculo Católico (Huesca): un fragmento de la ciudad sertoriana. *Bolskan*, 11, pp. 133-171.
- (1995). *Huesca: más de dos mil años. Arqueología urbana (1984-1994)*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca / Gobierno de Aragón.
- y M.^a Victoria Palacín Abizanda (1987). Avance sobre las excavaciones arqueológicas en «El Campaz», Jaca (Huesca). *Bolskan*, 4, pp. 133-146.
- y Javier García Calvo (1992). Excavaciones arqueológicas en la calle Santiago – Monsieur Boyrie: avance de los resultados. *Bolskan*, 9, pp. 177-210.
- y M.^a Victoria Palacín Abizanda (1989). Avance de los resultados de las excavaciones efectuadas en el casco urbano de Huesca: contribución de la arqueología urbana al conocimiento de la ciudad en la época antigua. *Bolskan*, 6, pp. 123-140.
- Justes Floría, Julia (2017). Nuevos datos acerca de la topografía de Wašqa: intervenciones arqueológicas en el Coso Bajo de la ciudad de Huesca. *Bolskan*, 26, pp. 115-132.
- y María José Calvo Ciria (2013). Aproximación al alfar romano de la calle Pedro Sopena de Huesca. *Bolskan*, 24, pp. 155-165.
- y José Ignacio Royo Guillén (2013). Las recientes aportaciones de la arqueología urbana a la historia de Jaca: 25 años después de las excavaciones en el solar de las Escuelas Pías. *Bolskan*, 24, pp. 87-137.
- y Silvia Arilla Navarro (2023). Nuevos datos arqueológicos sobre el arrabal de Haratalcomez y un depósito de residuos domésticos de la Osca romana: excavación arqueológica en avenida Monreal, n.º 5, de Huesca. *Bolskan*, 28, pp. 97-117.
- Lafragüeta Puente, Ignacio (2006-2008). Resultado de las actuaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle Coso Alto, 38-40 (Huesca). *Bolskan*, 23, pp. 111-126.
- Magallón Botaya, M.^a Ángeles (1987). *La red viaria en Aragón*, Zaragoza, DGA.
- Marot Salsas, Teresa (2000-2001). La península ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios. *Pyrenae*, 31-32, pp. 133-160.
- Mínguez Morales, José Antonio (2014). El consumo de cerámicas para uso doméstico en Osca durante el siglo I de la era: importaciones y producciones locales. *Bolskan*, 25, pp. 117-151.
- Moreno Gallo, Isaac (2002). Al-Qanatir: el puente romano de Pertusa y las comunicaciones antiguas del río Alcanadre. *Cimbra*, 348, pp. 26-34.
- Pérez-Almoguera, Arturo (1985). La vía romana de Ilerda a Osca. *Bolskan*, 2, pp. 111-138.
- Pilon, Fabien (2016). Les imitations du milieu du IV^e siècle: production, diffusion, interprétation. En Jérémie Chameroy y Pierre-Marie Guihard (eds.), *Produire et recycler la monnaie au Bas-Empire*, Maguncia, Verlag des Römisch-Germanischen Zentralmuseums, pp. 266-277.

Rey Lanaspá, Javier, Alfredo Serreta Oliván y José Antonio Cuchí Oterino (2000). Nota sobre una acequia perdida bajo el casco antiguo de la ciudad de Huesca. *Bolskan*, 17, pp. 229-235.

RIC VII = Bruun, Patrick Magnus (1966). *Roman Imperial Coinage*, vol. VII: *Constantine I – Licinius (AD 313-337)*, Londres, Spink and Son.

RIC VIII = Kent, John P. C. (1981). *Roman Imperial Coinage*, vol. VIII: *The family of Constantine I (AD 337-364)*, Londres, Spink and Son.

RIC IX = Pearce, John William Ernest (1951). *Roman Imperial Coinage*, vol. IX: *Valentinian I – Theodosius I (AD 364-395)*, Londres, Spink and son.

RPC I = Burnett, Andrew, Michel Amandry y Pere Pau Ripollès Alegre (2019). *Roman Provincial Coinage*, vol. I: *From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 BC – AD 69)*, Oxford, Ashmolean Museum / Oxford UP.

Ruiz Ruiz, Francisco Javier, y José Luis Cebolla Berlanga (2014). El teatro del *Municipium Urbs Victrix Osca*: evolución urbana. *Bolskan*, 25, pp. 221-269.

Uribe, Paula, Laura Íñiguez y María Pérez-Ruiz (2014). Arquitectura y repertorios decorativos domésticos de la *Osca* romana. *Bolskan*, 25, pp. 173-193.

AGRADECIMIENTOS

Los trabajos arqueológicos en el yacimiento estuvieron dirigidos por Santiago Salvatori y Eva M.^a Giménez, técnicos de Paleoymás durante el desarrollo de la intervención. Queremos agradecer tanto a la UTE Siétamo como a Paleoymás todo el apoyo prestado durante el proceso de excavación y el procesado de la información arqueológica, sin el cual este artículo no habría sido posible.

